

# ENFOQUE LABORAL N°7

*Brecha de género en el uso del tiempo:  
aspectos laborales*

Octubre 2021



Observatorio del Contexto Económico

## Enfoque Laboral N°7

### Brecha de género en el uso del tiempo: aspectos laborales

Juan Bravo<sup>1</sup>

#### Resumen

- A nivel general, las mujeres destinan 3,3 horas al día más que los hombres al trabajo no remunerado del hogar. La mayor parte de la diferencia en el uso del tiempo por género radica en la composición de trabajo no remunerado vs trabajo remunerado. Por el contrario, en promedio, las diferencias en tiempos de ocio por género son bastante pequeñas.
- Sin embargo, el estatus laboral de las personas es clave para comprender mejor las diferencias en la brecha de género en el uso del tiempo, pues las cifras promedio ocultan aspectos muy relevantes.
- Las mujeres ocupadas destinan 37% de su tiempo (excluyendo tiempo para dormir) a labores no remuneradas del hogar, mientras que los hombres ocupados solo destinan 21,5% de su tiempo a este ítem. Por su parte, los hombres ocupados destinan 58,4% de su tiempo al trabajo remunerado, en contraposición al 46,4% que destinan las mujeres ocupadas a esta actividad. Si bien los hombres ocupados tienen más tiempo de ocio que las mujeres ocupadas, las diferencias son pequeñas (16,9% vs 13,2%).
- En los segmentos de desocupados e inactivos, el menor tiempo de trabajo no remunerado de los hombres se traduce en diferencias significativas de disfrute de tiempo de ocio en comparación a las mujeres. Así, los hombres desocupados destinan 41,4% de su tiempo al ocio mientras que las mujeres desocupadas solo 26,7%. En tanto, los hombres inactivos destinan 48,7% de su tiempo al ocio, mientras que las mujeres inactivas solo 32,3%.
- Dentro del segmento de ocupados la brecha de género en materia de trabajo no remunerado es más alta en los tramos etarios de 30 a 44 años y de 60 años y más. Por su parte, en el segmento de ocupados con educación superior completa esta brecha es significativamente menor que entre quienes niveles educativos menores.
- La prevalencia de teletrabajo es significativamente más alta más alta entre mujeres que en su hogar viven con 2 o más menores de 18 años que dependen de ella y entre las que destinan mayor cantidad de horas al cuidado de personas dependientes.

---

<sup>1</sup> Director del Observatorio del Contexto Económico de la Universidad Diego Portales (OCEC UDP)

## I. Introducción

La primera Encuesta de Bienestar Social (EBS) del Ministerio de Desarrollo Social y Familia nos ofrece la oportunidad de explorar a través de cifras actualizadas algunos aspectos relevantes respecto a las diferencias en materia de género en el uso del tiempo, en especial, considerando que la última Encuesta de Uso del Tiempo (ENUT) del INE es de 2015.

Este reporte se aboca a la exploración de dichas diferencias, poniendo foco en el ámbito laboral.

## II. Brecha de género en el uso del tiempo: situación general

A nivel general, es decir, tomando las cifras promedio sin desglosar de acuerdo al estatus laboral de las personas, se aprecian importantes diferencias en materia de género. Como se aprecia en la Tabla 1 las mujeres destinan en promedio 3,2 horas al día a labores de cuidado de personas dependientes del hogar (niños, enfermos y otros dependientes del hogar), mientras que los hombres solo destinan en promedio 1,5 horas a dichas actividades<sup>2</sup>. Si se consideran las tareas no remuneradas del hogar (hacer el aseo, lavar ropa, planchar, cocinar, etc.), las mujeres dedican en promedio 3,9 horas a dichas actividades, en contraposición a las 2,4 horas que le destinan los hombres. Así, si se considera el total del tiempo destinado a trabajo no remunerado, que incluye ambas actividades, las mujeres destinan 3,3 horas más al día que los hombres al trabajo no remunerado del hogar. Por otra parte, los hombres destinan más horas al trabajo remunerado que las mujeres. Como veremos más adelante, es importante desglosar este promedio de acuerdo al estatus laboral de las personas, pues una porción muy importante del total no destina tiempo a labores remuneradas. Sin embargo, el panorama global presentado en la Tabla 1 da cuenta de que el grueso de las diferencias en el uso del tiempo por género radica esencialmente en las diferencias entre el tiempo destinado a trabajo no remunerado versus trabajo remunerado. En cambio, en el promedio, las diferencias en tiempos de ocio por género son pequeñas (0,36 horas, es decir, en torno a 22 minutos al día).

---

<sup>2</sup> Todos los análisis excluyen a quienes no declararon el tiempo destinado a las actividades diarias.

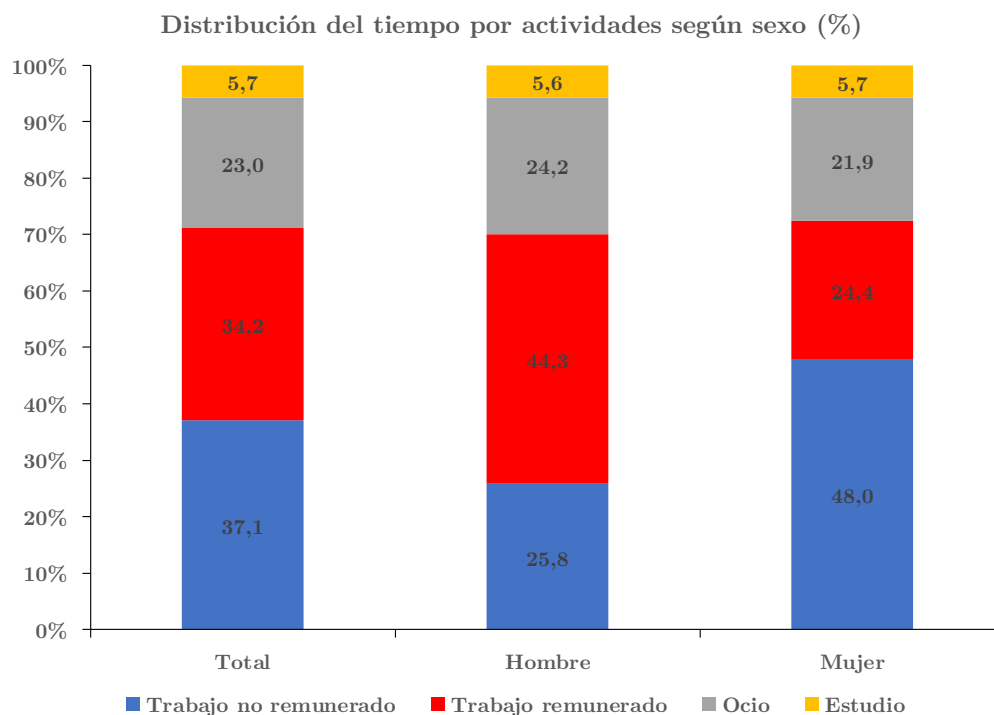
**Tabla 1**  
**Número de horas dedicadas en un día habitual de la semana a actividades de la vida diaria (total y desglose por sexo)**

		Total	Hombre	Mujer
Trabajo no remunerado	Cuidado de personas dependientes del hogar	2,4	1,5	3,2
	Tareas no remuneradas del hogar	3,2	2,4	3,9
Trabajo remunerado	Ocupación	4,6	6,0	3,3
	Traslado al lugar de trabajo	0,4	0,6	0,3
Ocio	Ocio	3,4	3,6	3,2
Estudio	Estudio	0,8	0,8	0,9
Dormir	Dormir	7,4	7,3	7,4

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Dado que el tiempo destinado a dormir es bastante estable a través de los distintos segmentos, para propósitos analíticos de este informe se excluirá el tiempo destinado a esta actividad, por lo que para la distribución del tiempo se considerará el trabajo no remunerado, el trabajo remunerado, tiempo de ocio y tiempo de estudio. La Figura 1 muestra las diferencias en la distribución por actividades según sexo.

**Figura 1**



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

## II. Brecha de género en el uso del tiempo: ámbito laboral

A pesar de que las cifras agregadas nos permiten obtener un panorama general, el estatus laboral de las personas es clave para comprender mejor las diferencias en la brecha de género en el uso del tiempo, pues las cifras promedio ocultan aspectos muy relevantes.

En efecto, la Tabla 2 exhibe el número de horas dedicadas en un día habitual a actividades de la vida diaria según sexo y estatus laboral, mientras que la Figura 2 muestra la distribución del uso del tiempo en base a este desglose.

**Tabla 2**  
**Número de horas dedicadas en un día habitual de la semana a actividades de la vida diaria (desglose por sexo y condición de actividad económica)**

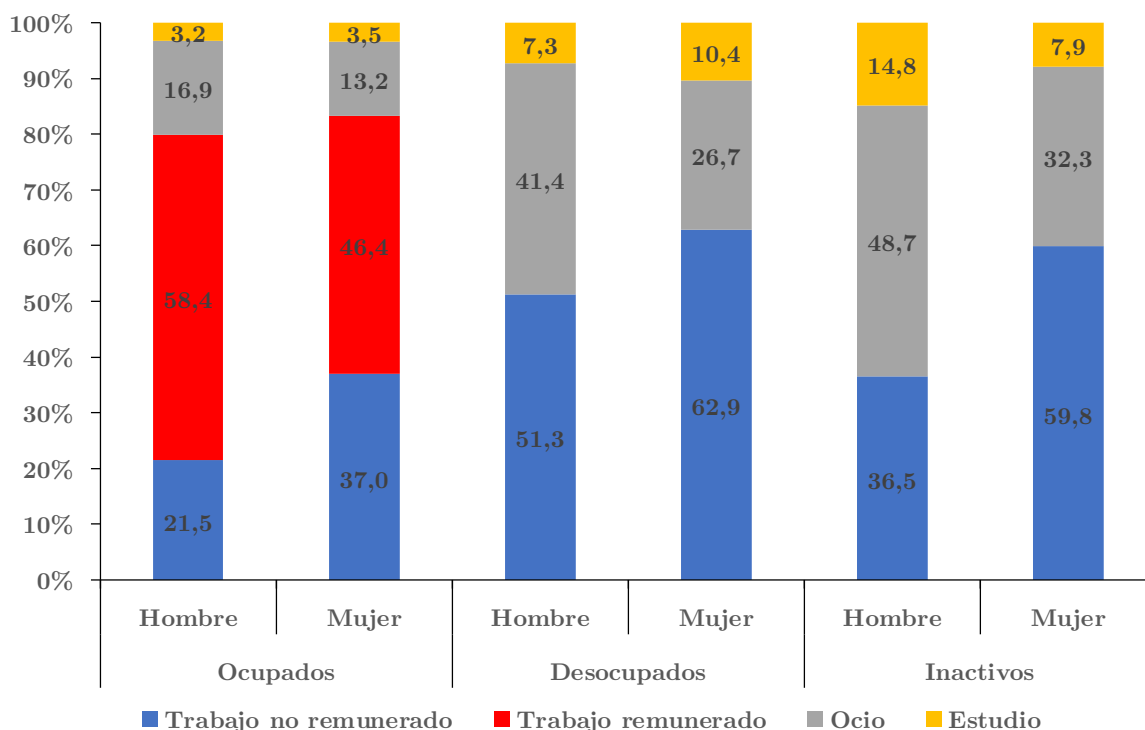
	Hombre			Mujer		
	Ocupados	Desocupados	Inactivos	Ocupadas	Desocupadas	Inactivas
Trabajo no remunerado	3,3	7,0	4,8	5,8	9,2	8,3
Trabajo remunerado	9,0	0,0	0,0	7,3	0,0	0,0
Ocio	2,6	5,7	6,4	2,1	3,9	4,5
Estudio	0,5	1,0	1,9	0,5	1,5	1,1

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Como se aprecia en la Tabla 2, las mujeres siempre destinan más tiempo al trabajo no remunerado que los hombres, ya sea al comparar ocupados, desocupados o inactivos. Sin embargo, la brecha de género en este aspecto es mayor entre los inactivos. Otro elemento que destaca es que, entre los ocupados, la diferencia por sexo en cuanto al trabajo no remunerado es compensada casi en su totalidad por mayores horas de trabajo remunerado de los hombres, aunque no totalmente, pues existe una diferencia de 0,5 horas más de ocio a favor de los hombres. Por el contrario, dado que entre los desocupados e inactivos no existen horas de trabajo remunerado, el menor tiempo destinado a trabajo no remunerado por los hombres en estos estatus laborales se traduce fundamentalmente en disfrutar de significativamente más tiempo de ocio que sus contrapartes mujeres. La Figura 2, que muestra la distribución del tiempo por actividades da cuenta de estas diferencias.

**Figura 2**

**Distribución del tiempo por actividades según sexo y condición de actividad económica (%)**



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

La Figura 2 da cuenta de que si bien las mujeres ocupadas destinan un porcentaje menor de su tiempo (sin considerar el tiempo destinado a dormir, como se explicó previamente) al trabajo no remunerado que las desocupadas e inactivas (37% en comparación al 62,9% y 59,8%, respectivamente), este porcentaje es más alto que el que destinan los hombres ocupados a labores no remuneradas del hogar (solo 21,5% de su tiempo). Por su parte, los hombres ocupados destinan 58,4% de su tiempo al trabajo remunerado, en contraposición al 46,4% que destinan las mujeres ocupadas a esta actividad. Si bien los hombres ocupados disfrutan de mayor tiempo de ocio que las mujeres ocupadas, las diferencias en las proporciones son pequeñas (16,9% vs 13,2%). Por el contrario, en los segmentos de desocupados e inactivos, el menor tiempo de trabajo no remunerado de los hombres se traduce en diferencias significativas de disfrute de tiempo de ocio en comparación a las mujeres. Así, los hombres desocupados destinan 41,4% de su tiempo al ocio mientras que las mujeres

desocupadas solo 26,7%. En tanto, los hombres inactivos destinan 48,7% de su tiempo al ocio, mientras que las mujeres inactivas solo 32,3%.

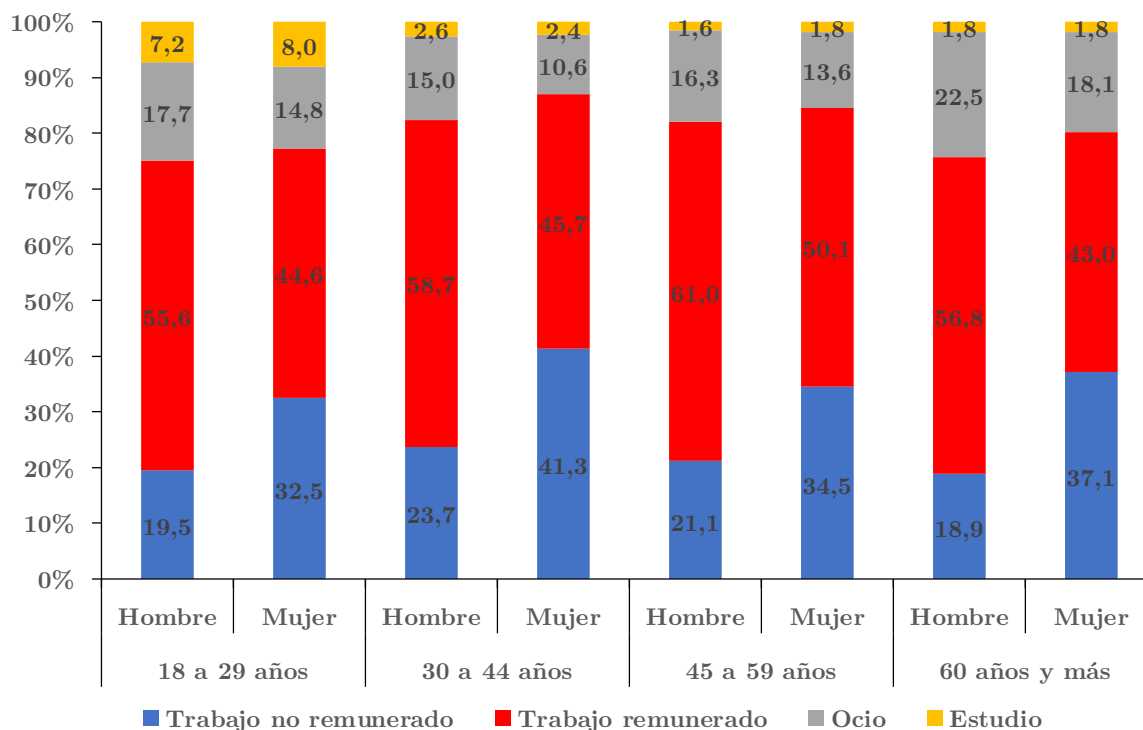
En consecuencia, es en el segmento de ocupados en donde se da esencialmente el fenómeno de que la contrapartida del mayor tiempo destinado por las mujeres a labores no remuneradas es un menor tiempo destinado al trabajo remunerado.

A su vez es interesante desglosar las brechas de género en el uso del tiempo al interior del segmento ocupados.

Si se analiza la distribución del tiempo entre los ocupados por segmento etario, se aprecia que en todos los tramos las mujeres destinan un porcentaje significativamente mayor de su tiempo al trabajo no remunerado que los hombres de su mismo grupo de edad (Figura 3). Con todo, la brecha de género en cuanto a trabajo no remunerado es mayor en los segmentos de 30 a 44 años y en el de 60 años y más.

**Figura 3**

**Distribución del tiempo por actividades de los ocupados según sexo y tramo etario (%)**



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

El detalle de las cifras (Tabla 3) indica que las mujeres ocupadas de 30 a 44 años son quienes más destinan tiempo al ítem de cuidado de personas dependientes del hogar (uno de los componentes del trabajo no remunerado). Este patrón se asocia al ciclo de vida, donde en las primeras etapas de la adultez es donde una porción mayor de los hogares tienen niños pequeños que requieren de más cuidados, lo que eleva de manera importante el tiempo de las mujeres ocupadas a las labores de cuidado. Si bien los hombres de este grupo etario también elevan las horas destinadas a este ítem en comparación a los otros tramos etarios, el aumento de tiempo de la mujer para dichas labores es considerablemente más marcado, lo que eleva las brechas de género en el uso del tiempo, aumentando la diferencia en el porcentaje de tiempo destinado a trabajo no remunerado en el segmento de 30 a 44 años en comparación al de 18 a 29 años. Por otro lado, el aumento de la brecha en cuanto a trabajo no remunerado se eleva en el segmento de tercera edad en comparación al de 45 a 59 años, lo que se debe a que, mientras las mujeres ocupadas aumentan ligeramente su tiempo destinado a labores no remuneradas (de 5,4 a 5,7 horas), en el caso de los hombres, se reduce (de 3,2 a 2,8 horas).

**Tabla 3**

**Número de horas dedicadas en un día habitual de la semana por los ocupados a actividades de la vida diaria (desglose por sexo y edad)**

	Hombre				Mujer			
	18 a 29	30 a 44	45 a 59	60 y más	18 a 29	30 a 44	45 a 59	60 y más
Cuidado de personas dependientes del hogar	1,1	1,9	1,3	0,8	2,6	3,7	1,9	1,7
Tareas no remuneradas del hogar	2,0	1,9	1,9	2,0	2,5	2,8	3,5	4,0
Ocupación	7,8	8,5	8,5	7,6	6,4	6,8	7,1	6,1
Traslado al lugar de trabajo	0,9	0,8	0,8	0,7	0,7	0,5	0,7	0,5
Ocio	2,8	2,4	2,5	3,3	2,3	1,7	2,1	2,8
Estudio	1,1	0,4	0,2	0,3	1,3	0,4	0,3	0,3

Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

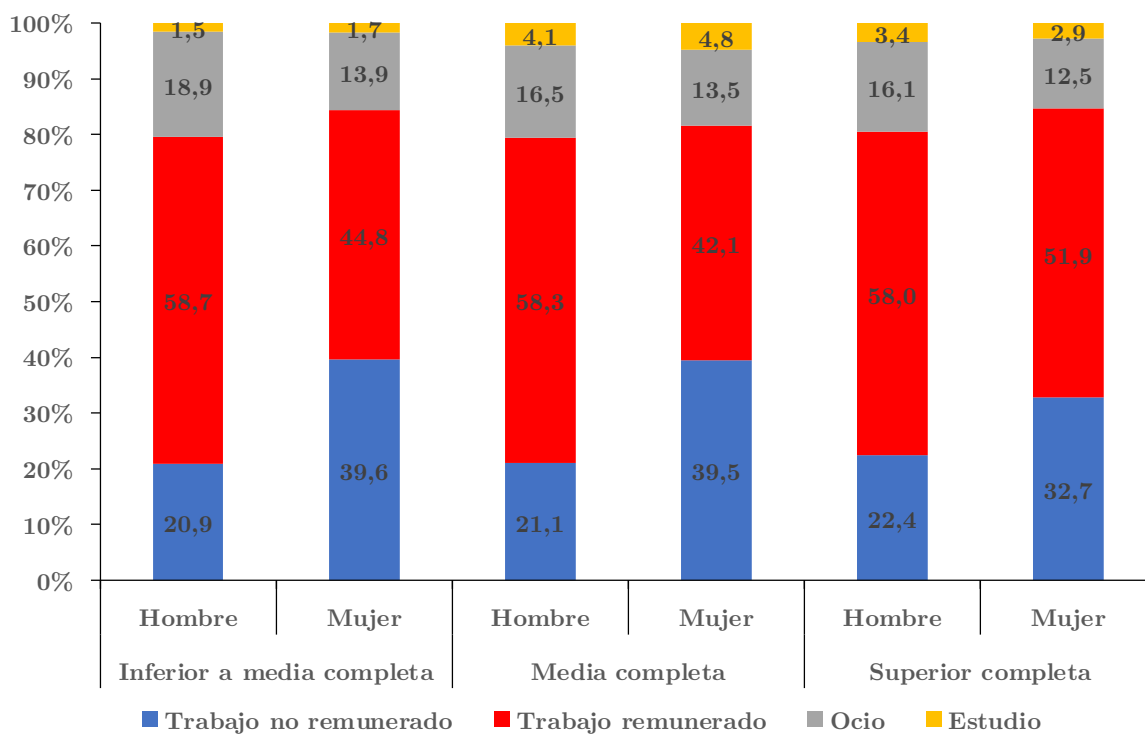
Si se analiza la distribución del tiempo entre los ocupados por nivel educativo, se aprecia que si bien en todos los niveles las mujeres destinan un porcentaje significativamente mayor de su tiempo al trabajo no remunerado que los hombres de su mismo nivel educacional, la brecha en cuanto a trabajo no remunerado se reduce de manera relevante entre quienes cuentan con educación superior completa (Figura 4). Así, en dicho segmento, las mujeres ocupadas destinan 32,7% de su tiempo a



trabajo no remunerado, mientras que los hombres, el 22,4%. Esta diferencia es considerablemente menor a la que se observa entre los ocupados con menor nivel educativo. Con todo, es importante acotar que esa menor brecha se debe fundamentalmente a que las mujeres ocupadas con educación superior completa destinan una cantidad considerablemente menor de horas al trabajo no remunerado que las que tienen niveles educativos menores y solo -muy secundariamente- a que los hombres con dicho nivel educativo destinan algo de más tiempo a dichas labores que los hombres con niveles educativos más bajos.

**Figura 4**

**Distribución del tiempo por actividades de los ocupados según sexo y nivel educativo (%)**

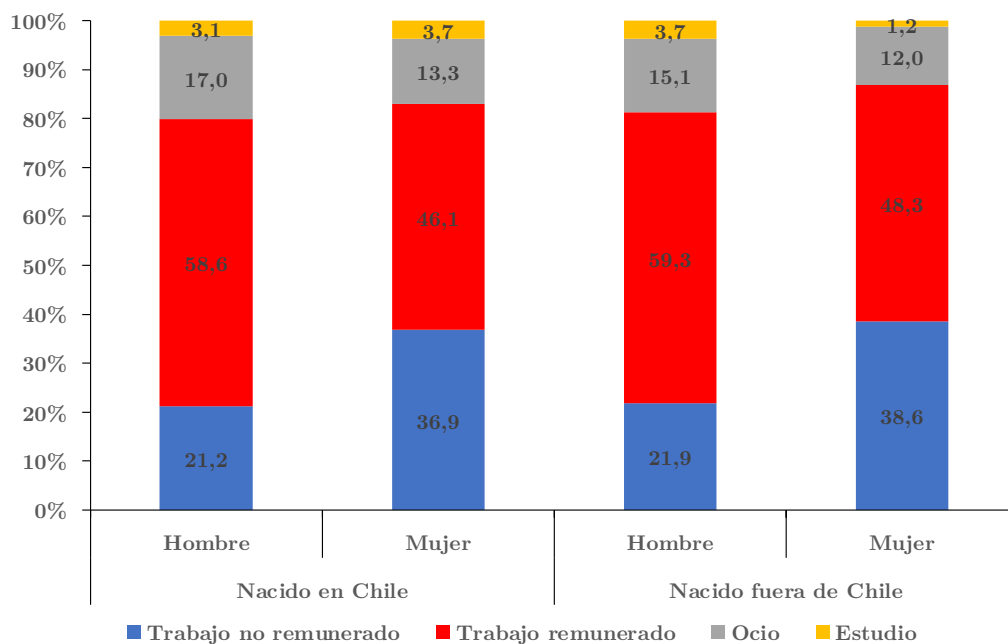


Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Finalmente, se analizó la distribución del tiempo de los ocupados por nacionalidad y por pertenencia a pueblos originarios (Figuras 5 y 6). En ambos casos, no se apreciaron diferencias importantes en cuanto a las brechas de género en el uso del tiempo por estas características, lo que da cuenta de lo transversal del fenómeno del mayor tiempo destinado por las mujeres al trabajo no remunerado.

**Figura 5**

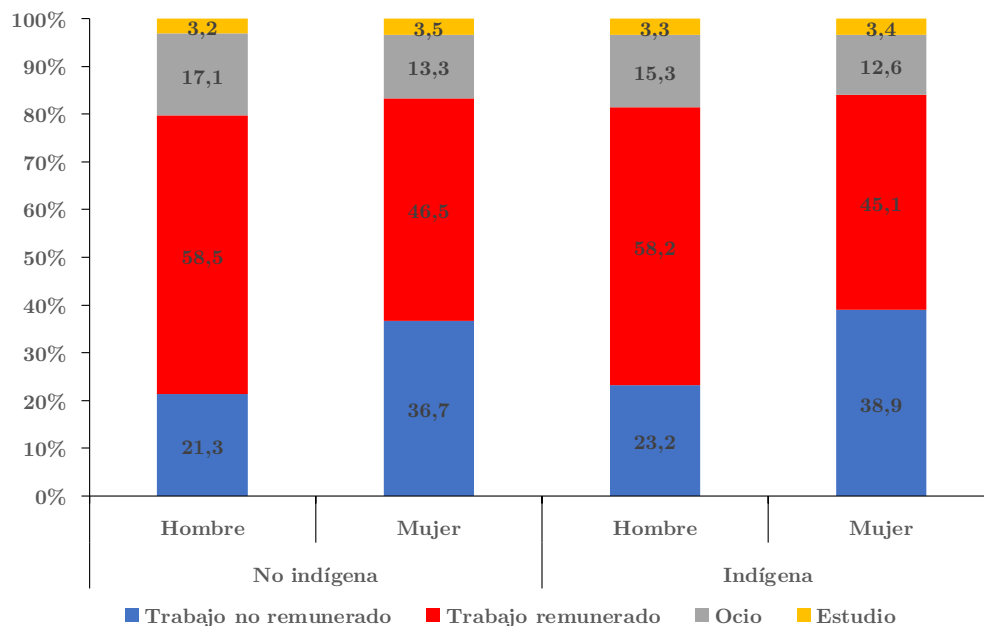
Distribución del tiempo por actividades de los ocupados según sexo y lugar de nacimiento (%)



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

**Figura 6**

Distribución del tiempo por actividades de los ocupados según sexo y pertenencia a pueblos originarios (%)



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

### III. Nuevos antecedentes sobre el teletrabajo y las diferencias de género

De acuerdo a un reciente estudio de Bratti y Bravo (2021) las mujeres presentan una mayor probabilidad de realizar teletrabajo en comparación a los hombres. Los autores recalcaron que son ellas quienes más utilizan esta herramienta como una manera de poder conciliar las obligaciones laborales con las responsabilidades familiares, lo cual está ligado a las diferencias en la asignación cultural de roles según el sexo de los integrantes del grupo familiar.

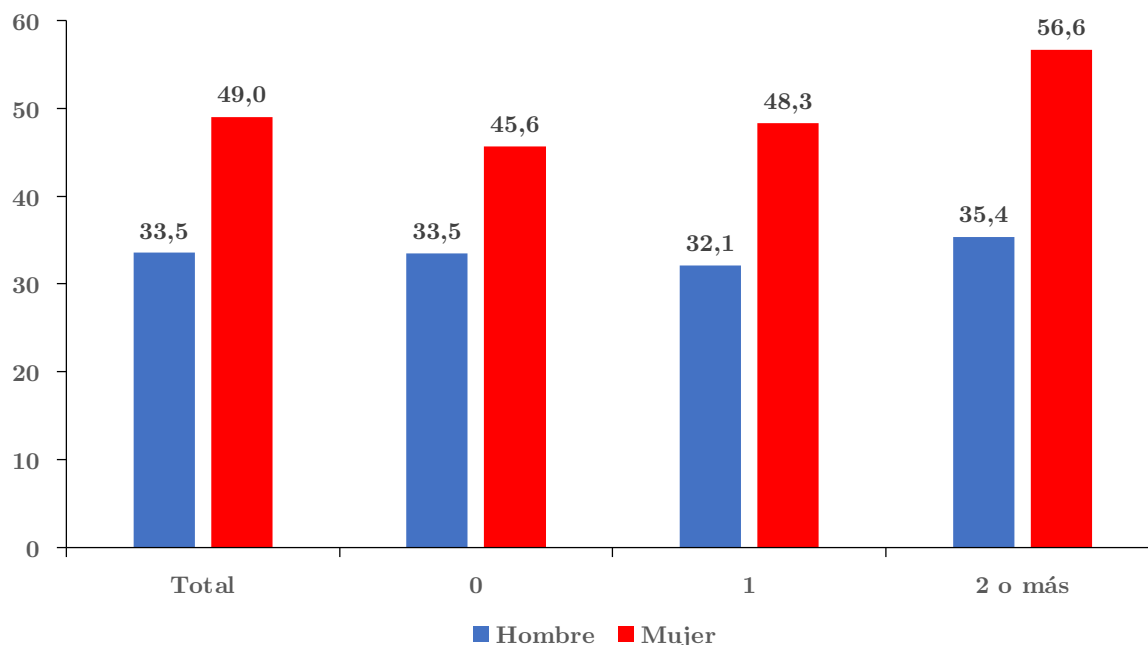
El reporte de resultados de la EBS 2021 del Ministerio de Desarrollo Social señala respecto a la capacidad de realizar trabajo desde casa que es “una de las pocas oportunidades respecto de las cuales las mujeres están en una situación relativamente aventajada respecto de los hombres”. Sin embargo, los antecedentes aportados por la encuesta ofrecen evidencia de que más que una oportunidad para las mujeres, la mayor prevalencia de teletrabajo entre las mujeres obedece en buena parte a que son ellas quienes se ven más forzadas a buscar maneras de conciliar las responsabilidades del trabajo remunerado con las del hogar.

Los datos de la EBS dan cuenta de que, entre los ocupados, el 33,5% de los hombres declaró trabajar algunos o todos los días desde su hogar, mientras que entre las mujeres dicha cifra fue de 49%. Sin embargo, existen diferencias relevantes considerando ciertas características del hogar.

Cuando se desglosa la prevalencia de teletrabajo según el número de personas menores de 18 años que viven en el hogar del ocupado y dependen de él o ella, se aprecian grandes diferencias (Figura 7).

**Figura 7**

Porcentaje de ocupados que trabajaron algunos o todos los días desde su hogar en las últimas 4 semanas según número de menores de edad que viven en el hogar y dependen del ocupado



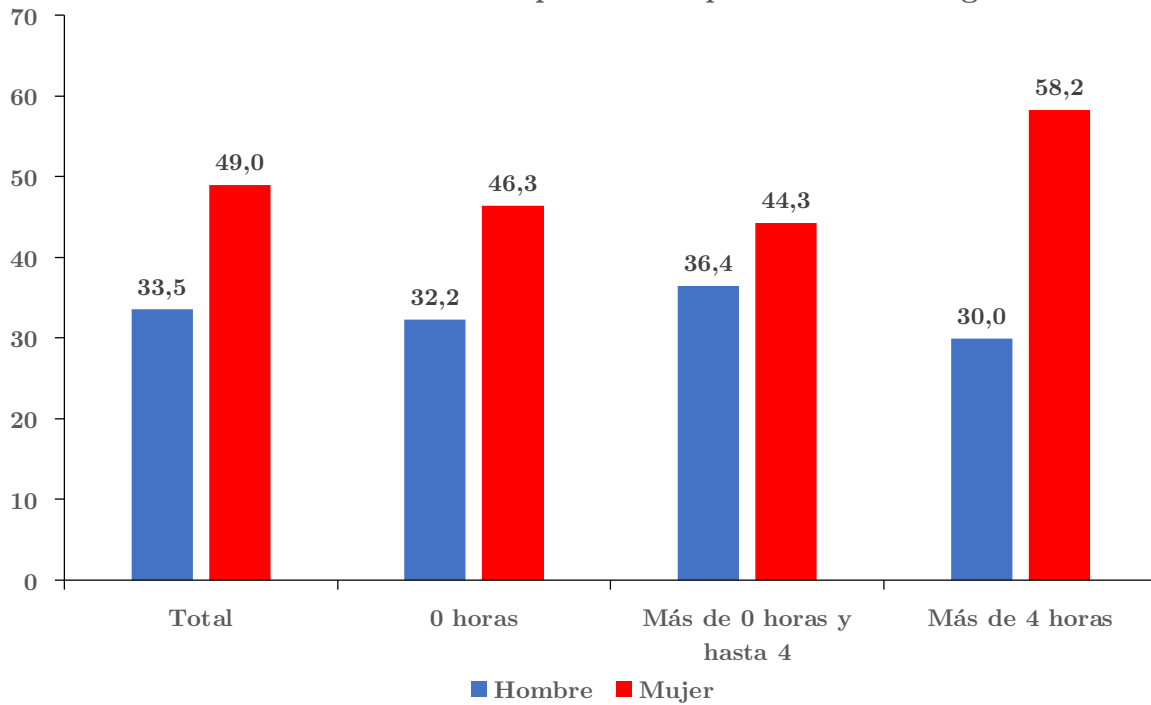
Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

Como se aprecia de la Figura 7, la prevalencia del teletrabajo es 11 puntos porcentuales mayor entre las mujeres que viven con 2 o más menores de edad que entre las que no viven con menores de edad. En los hombres, en cambio, la prevalencia es bastante estable, independiente del número de menores de edad que vivan en el hogar.

Asimismo, si se desglosa la prevalencia del teletrabajo en función del número de horas destinadas al cuidado de personas dependientes del hogar se aprecia que la prevalencia del teletrabajo es casi 12 puntos porcentuales más alta entre las mujeres que destinan más de 4 horas a dichas labores en comparación con las que no deben destinar tiempo a esta actividad (Figura 8). Este patrón no se observa en el caso de los hombres.

**Figura 8**

Porcentaje de ocupados que trabajaron algunos o todos los días desde su hogar en las últimas 4 semanas según tramo de horas destinadas al cuidado de personas dependientes del hogar



Fuente: Elaborado en base a datos procesados de la EBS del Ministerio de Desarrollo Social y Familia

En definitiva, las cifras de la EBS proveen nueva evidencia respecto al rol de las obligaciones familiares en la mayor prevalencia del teletrabajo entre las mujeres.

## Referencias

Bratti, L. y Bravo, J. (2021). “Determinantes del teletrabajo en Chile: ¿opción para muchos o privilegio de pocos?”. Documento de Trabajo 2 OCEC UDP.

Ministerio de Desarrollo Social y Familia (2021).

Subsecretaría de Evaluación Social (2021). “Principales resultados de la Primera Medición del Bienestar Social en Chile”. Ministerio de Desarrollo Social y Familia.



 **OCEC** **udp**  
Observatorio del Contexto Económico